

Riesgo de que los vecinos pierdan otros 400.000 euros con los autobuses

Si Román sigue sin aprobar el Plan de Movilidad que encargó en 2010

A las pérdidas ya acumuladas por el servicio de autobuses, que pagan todos los vecinos, se puede añadir otro agujero de 400.000 euros si Román sigue sin sacar a información pública y aprobar un Plan de Movilidad Urbana antes de las elecciones.

El Plan de Movilidad existe, porque Román lo encargó a una empresa en 2010. Pero lo ocultó y aprobó una modificación del servicio de autobuses distinta a la que ese documento recomendaba. No tenerlo aprobado ya provocó que el Ministerio de Hacienda denegase al Ayuntamiento una subvención de 320.000 euros para pagar parte del servicio de autobuses correspondiente a 2013.

El Gobierno exige que el Plan esté aprobado para subvencionar parte del servicio de autobuses

Ahora, el Ministerio volverá a sacar la misma convocatoria de subvenciones para pagar parte del servicio correspondiente a 2014. Sin embargo, el alcalde sigue ocultando ese Plan de Movilidad. La convocatoria posiblemente cerrará el plazo de solicitud el próximo 1 de julio. Si Román sigue sin sacarlo a información pública y no lo aprueba antes del fin de su mandato, puede ocurrir que la próxima Corporación no tenga tiempo de dar todos los pasos exigidos y vuelva a perderse esa subvención, cifrada en los presupuestos del Ayuntamiento en 400.000 euros.

Román vuelve a presentarse, sin ganas e incumpliendo su palabra

Tras 20 años viviendo de la política, se presenta por cuarta vez a la Alcaldía confesando que no quería seguir en el Ayuntamiento

Prometió que no se presentaría a un tercer mandato como alcalde porque "no es bueno eternizarse en los cargos", según sus propias palabras. Lo cierto es que Román lleva 20 años, desde 1995, viviendo de la política: 20 años en el Ayuntamiento, ocupando al mismo tiempo muchos otros altos cargos políticos y actividades privadas, y embolsándose cada año cerca de 110.000 euros. Y, finalmente, volverá a ser el candidato del PP a la Alcaldía de Guadalajara. Es la cuarta vez que se presenta encabezando la lista y la sexta que figura en una candidatura municipal.

El día que anunció que vuelve a presentarse, confesó que tenía otros planes y no quería seguir en la ciudad. Esa falta de ganas y de dedicación al Ayuntamiento llevan notándola mucho tiempo los vecinos, que están pagando un precio muy alto por su gestión, en asuntos como los impuestos, los autobuses o los contratos municipales.

Ahora, su propia confesión de no estar interesado en la ciudad de Guadalajara y de verse forzado por su partido a repetir como candidato, añade nuevas dudas sobre el valor de la palabra de Román: deja entrever que actúa como señuelo para, después de las elecciones tanto si gana como si pierde, irse definitivamente del Ayuntamiento y dejar en su lugar a alguien que, según las encuestas del PP, obtendría menos votos si se presentase como cabeza de cartel. De momento, Román no ha sido capaz de asegurar que, independientemente del resultado de las elecciones, cumplirá su responsabilidad de seguir en el Ayuntamiento en el lugar que le otorguen los electores.

Preguntado sobre la actitud de Román de presentarse en contra de su voluntad, el candidato socialista, Daniel Jiménez, resumió su opinión en una frase: "Guadalajara necesita un alcalde que tenga ganas de serlo y que quiera dedicarse al cien por cien a la ciudad, algo que Antonio Román tampoco está haciendo" y "si se presenta obligado, como él mismo ha manifestado, las cosas ya empiezan mal".



¿Presume de ciudad? Las banderolas de propaganda de Román y, justo debajo, la realidad.

Derrocha en propaganda más de 40.000 euros en dos semanas

Román intenta tapar su negativa gestión con un bombardeo de propaganda. Eso sí, pagada con dinero de todos los vecinos. En solo dos semanas, y coincidiendo con su anuncio de volver a presentarse a las elecciones, ha gastado entre 40.000 y 50.000 euros de dinero público en darse autobombo, según los cálculos del Grupo Socialista.

Primero fue un folleto, buzoneado en toda la ciudad, titulado "Presume de ciudad", en el que hasta las fotos de sus "logros" eran falsas. Unos 5.000 euros. Al descubrirse el engaño de ese folleto, hizo otro. Otros 5.000 euros. A ese cálculo hay que sumar las banderolas y carteles en marquesinas con la misma propaganda.

A continuación buzoneó otra carta con su foto y un plano con los mínimos cambios introducidos en los autobuses a tres meses de las elecciones. Unos 15.000 euros más.

Y, por si fuera poco, presentó una maqueta virtual de un campo de fútbol, que ni la ciudad necesita ni se va a construir, por la que pagó a una empresa otros 17.000 euros.

Ha sido solo el inicio de su campaña electoral. A falta de actuaciones positivas para la ciudad, propaganda a mansalva. Con lo que cuesta cada folleto que llegue a su buzón, Román habría podido convocar las ayudas anuales para compra de material escolar a familias desfavorecidas que suprimió en 2012.

Impuestos, empleo y autobuses, los mayores fracasos de su gestión

Román se presenta de nuevo como candidato con el bagaje de haber incumplido sus grandes promesas electorales anteriores. Los vecinos, que en 2011 le dieron una abrumadora mayoría, se han llevado las mayores decepciones en tres temas: impuestos, empleo y autobuses.

Prometió bajar los impuestos tanto en 2007 como en 2011, pero la realidad que muestran sus presupuestos municipales es que el Ayuntamiento ha aumentado su recaudación por los principales impuestos municipales un 60% en estos ocho años.

La gran promesa de Román, y de todo el PP, en 2011 fue la creación de empleo. Hoy hay en la ciudad un 6% más de personas apuntadas al paro que en junio de 2011 y un 74% más que cuando llegó a la Alcaldía, en junio de 2007. El mayor reproche que los vecinos

le hacen a Román es haber permanecido impasible ante este drama, negándose por sistema a hacer planes sociales de empleo, que podrían haber aliviado la situación de varios cientos de familias de la ciudad. Ha sacado dinero del presupuesto para estatuas, para propaganda, para fiestas, pero no ha puesto ni un euro para ayudar a los desempleados de la ciudad.

El tercer gran fracaso de su gestión han sido los autobuses. Su intento de parchear el desastre a tres meses de las elecciones, tras despreciar durante dos años los miles de quejas de los usuarios, no puede ocultar que ahora Guadalajara tiene un servicio de transporte urbano peor y más caro que antes. El modelo impuesto por Román les cuesta a todos los vecinos 5 millones de euros al año, 2 más de lo que él dijo que costaría.

Socio-Director / Guadalajara
Rubén Blanco Fdez

CoE
Canencia & Blanco
ABOGADOS

Expertos en Derecho Civil y Penal

Especialidad en hipotecas, divorcios, herencias
y cualquier infracción penal

Ajustamos nuestros precios a la crisis

Consulta Gratuita - tlf.: 680 35 40 52

680 35 40 52 - ruben.blanco@canenciablancobogados.com